

SUSCRIPCIÓN

Trimestre:
 Segovia, pesetas..... 1'00
 Provincias..... 1'50
 Número corriente.. 0'05
 Id. atrasado..... 0'25
 Id. extraordinario.. 0'10

— — —
 Anuncios y comunica-
 dos á precios convencio-
 nales.



OPICINAS

Plaza de Alfonso XII,
 14, y Librería de la Plaza
 Mayor, 28.

— — —
 A fin de año se regala-
 rá á los suscriptores de la
 capital un precioso alima-
 naque.

— — —
 No se devuelven los ori-
 ginales.

Periodico joco-serio.

Director: Vicente Rubio.

Se publica los domingos.

En la Historia, en la Novela, en la Lírica, en el Teatro: **Lauros y justicia.**

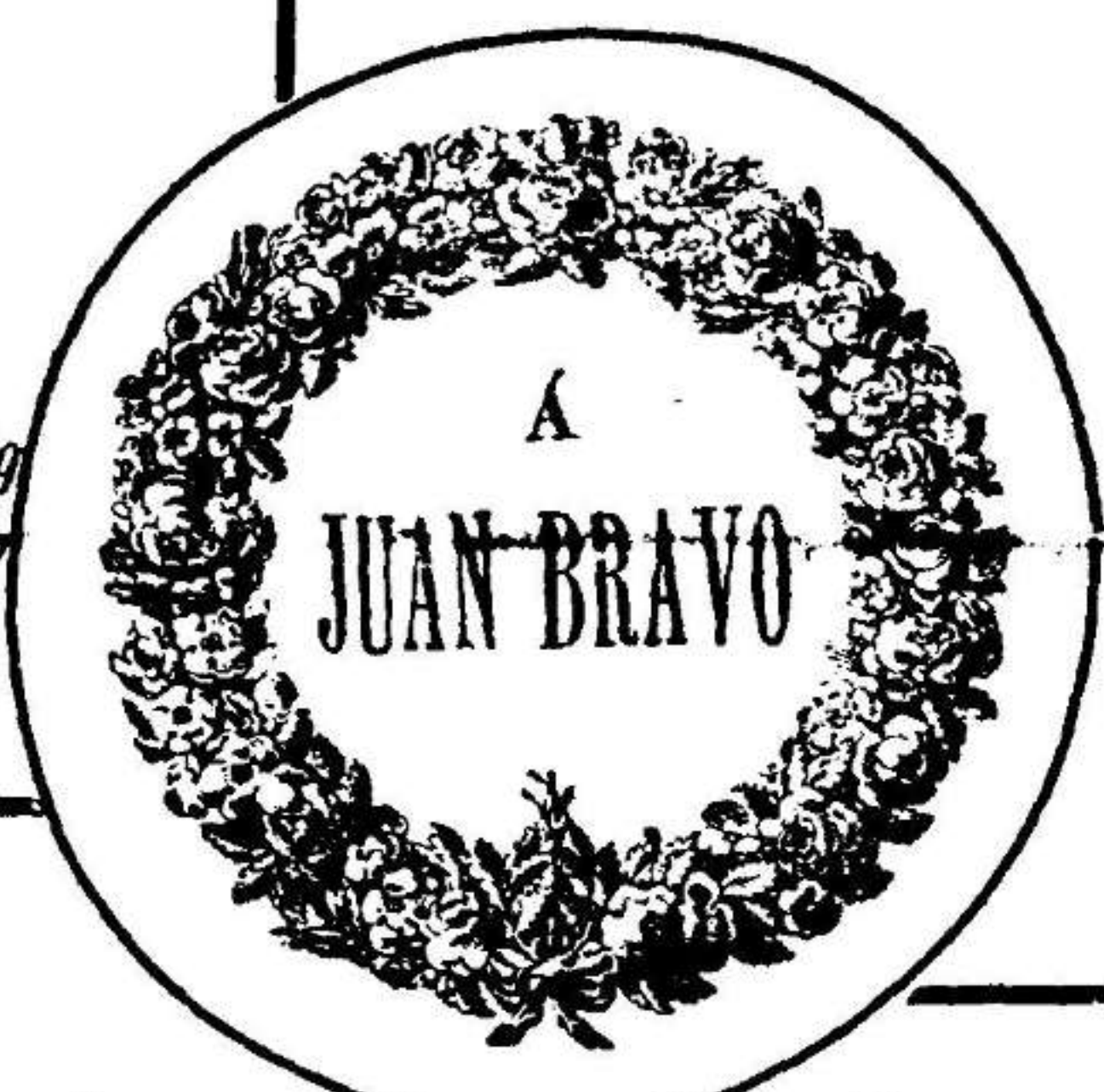
En la Pintura: **Cuadro de Gisbert.**

En la Escultura: **Busto de Juan Bravo, por Rodrigo Vicente.— Proyecto de Monumento á Juan Bravo, por Aniceto Marinas.**

EN LA MILICIA:

La fama nunca muere, y la memoria de los héroes es un estímulo á los ciudadanos que desean conservar la libertad, don el más estimable que dió la naturaleza.

EL EMPECINAD



En el cadalso:
¡Ahí estáis vos, buen caballero!

PADILLA.

En su casa de Segovia

AQUÍ VIVIÓ
EL ILUSTRE COMUNERO SEGOVIANO
D. Juan Bravo
DECAPITADO EN VILLALAR

EL 24 DE ABRIL DE 1521

AÑO DE MDCCCLXXVIII

En el Congreso de los Diputados

Mención honorífica

ABRIL

Cuarto menguante y menguada libertad.
(Mal tiempo.)

24

1521. Suplicio de los Comeneros de Castilla.

SABADO

114 | Juan de Padilla, Juan Bravo | 251
y Francisco Maldonado, mártires.

En la Casa Consistorial:

A D. JUAN BRAVO

EL NOBLE REGIDOR, EL CAPITAN COMUNERO
!!!EL MARTIR LIBERAL!!!

SACRIFICADO POR LA TIRANÍA EN VILLALAR

DEDICA ESTA MEMORIA

SEGOVIA, SU PATRIA AGRADECIDA

AÑO DE MDCCCLXXI

NOTA DEL DÍA



En estos momentos se están haciendo grandes excavaciones en la Plaza Mayor, con motivo de la última obra subastada por el Municipio.

Al remover la tierra del antiguo cementerio de San Miguel, quedó el otro día al descubierto un esqueleto, quizás perteneciente á algún coetáneo de Juan Bravo.

Reproduciendo la ficción de Núñez de Arce, en el *Miserere*, que hace mover y hablar á Carlos V recién salido de su tumba, me pareció que también hablaba y se movía el esqueleto hallado en lo que fué iglesia donde en tiempo de las Comunidades se reunía el Ayuntamiento segoviano. Me pareció que hablaba dirigiendo su *faz carcomida y seca* á la nueva Casa Consistorial, que tenía enfrente, como para indagar el motivo de la invención de huesos que yacían tranquilos desde hace tres siglos y esperaban que los removieran solamente cuando se intentara erigir el monumento al insigne comunero segoviano decapitado en Villalar.

Para desvanecer lo que creía ilusión de mis sentidos, me coloqué lo más cerca que pude de aquellos *yertos despojos* y... ¡no me cabe la menor duda! los exhumados restos hablaban, y hablaban con la misma *voz concisa* del César al entreabrir su sepultura en el Escorial.

—«¡Ah!»—decía el animado esqueleto, exhalando, si no el de los pulmones, el aire contenido en su cráneo sin cerebro—«¡Ah!»—dijo, sintetizando gran suma de pensamientos en esta exclamación, ya que por carecer de labios y de lengua no le era posible pronunciar sonidos articulados.

«¡Lo comprendo todo!»—debió de pensar.—«¡Todo me lo explico! Estando presidiendo el Ayuntamiento D. Mariano Villa—de lo cual me han enterado los que algunas veces paseaban por esta plaza leyendo en alta voz LA TEMPESTAD—; siendo alcalde el Sr. Villa, que autorizó la colocación de la lápida conmemorativa en la casa del ilustre comunero de Segovia, y acercándose el aniversario del suplicio de Juan Bravo, el Municipio querrá celebrar este aniversario inaugurando las obras para la erección del monumento dedicado á tan insigne patriota.»

«¡Justo! sí; ahora recuerdo que desde hace tiempo estaba acordado por el Ayuntamiento consignar en presupuestos algunos miles de pesetas con el nobilísimo objeto de levantar en el centro de la población la estatua del héroe que tanto honra á la ciudad. Se habrán reunido las cantidades necesarias ó sumas considerables, cuando dan principio á las obras»...

«Ya era tiempo, ya era tiempo de que se pagase tal deuda de gratitud. Ya era hora de tributar ese homenaje tan merecido á quien desde este mismo sitio inflamó nuestros pechos en el santo amor de la patria, y nos indujo á combatir por las libertades castellanas y la conservación de nuestros fueros, por la justicia y por la libertad, sagrado lema de las banderas tremoladas actualmente por nuestros soldados en lejanas tierras españolas»...

«También he creído ver en estos días y á las puertas de las Casas Consistoriales (¡oh prodigio de esos hilos eléctricos con los que he estado en contacto! dan oído á los sordos; vista, á los ciegos); he visto grandes tablones con los nombres y apellidos de casi todos los vecinos de Segovia. Serían las listas de los suscritores que han contribuido con sus muchos ó pocos recursos á la construcción del monumento en honor de su esclarecido y valeroso paisano. ¡No pagarían con menos la abnegación, el sacrificio de Bravo.»

Este discurso *mental* hubo de hacerle el esqueleto doblado en ángulo recto y sostenido por la tripode pelviana, mientras los curiosos reunidos al borde de la zanja le examinábamos á nuestro sabor.

—«¡Oh!»—se le oyó proferir, á la vez que se pasaba por la frente la descarnada mano, cual si quisiera expresar:—«¡Cómo consuela este grandioso espectáculo! ¡Cómo seorean estos pobres huesos, entumecidos por la atmósfera brumosa *in illo tempore*, con el vivificante aire de libertad que ahora se siente! ¡Qué estremecimiento de placer corre por mis vértebras, aunque están desprovistas de médula!»

Y los miembros de aquella armazón humana se agitaban con frenesí; y doblando las rodillas y apoyando las manos y los pies sobre la tierra, el esqueleto se incorporó y echó á andar, como si estuviese galvanizado por el cable eléctrico que atraviesa lo que podría llamarse necrópolis central.

Dirigióse apresuradamente á la Casa del Pueblo, con ánimo, conjeturo, de felicitar á los sucesores de Juan Bravo en el Concejo; pero á la puerta del Ayuntamiento, al ver un visitante de *tan poco pelo*, le cerró el paso un ministril, que el esqueleto pensó

un momento si sería otro Melon como el ahorcado cuando el levantamiento de la Comunidad, y, con esta sospecha, tentado estuvo á echar la mano al cuello del corchete... ó á sujetarle por el de la camisa como á gobernador segoviano en tiempos de revolución.

Afortunadamente, las buenas formas empleadas por el alguacil, sugeridas por el miedo que le inspiraría el *ánima del otro mundo*, desarmaron al esqueleto, y concluyeron por desarmarle verdaderamente las explicaciones que oyó acerca de la obra proyectada en la Plaza de la Constitución.

Convulso como un poseído, pues poseído estaba de la mayor indignación, á tener ojos el esqueleto se le hubieran saltado de las órbitas.

Le parecía estar repasando las coplas de Jorge Manrique, que tantas veces leyó en la Biblioteca de San Miguel, y, en la imposibilidad de recitarlas, quería darselas á entender por señas al alguacil:

—«¿Qué fué de tanto gúñ, qué fué de tanta invención como trajeron?»

—«¿Qué se hicieron las llamas de los fuegos encendidos de amadores?»

Una multitud de personas había rodeado al esqueleto, que manoteaba y gesticulaba sin cesar. El alguacil, hipnotizado, no sabía contestar á los signos de aquel conjunto de huesos, ya desarticulados, que se reunían y se separaban por virtud de misteriosas atracciones y repulsiones, incomprensibles para la generalidad de los curiosos espectadores; pero debidas, probablemente, al fluido eléctrico de que se hallaba *cargado* el esqueleto y á la fuerza centrífuga que desarrollaba con sus incesantes y rápidos movimientos.

Con los signos y las actitudes del hombre privado de la palabra, el esqueleto volvió á repetir sus preguntas. Parecía una figura arrancada del cuadro dramático ó farsa llamada *Danza de la Muerte*, compuesta por Juan de Pedraza.

El alguacil, lleno de estupor y creyendo que se le interrogaba siempre sobre el fin de los trabajos empezados en la Plaza, condensaba en una sola palabra su contestación, diciendo de un modo invariable:—«¡Música!»

—«¿Qué se hizo—decía el descompuesto esqueleto, con no menos descompuestos ademanes—, que se hizo de aquellas proposiciones encaminadas á erigir la estatua de Juan Bravo, aceptadas por todos los concejales y remitidas á informe del Arquitecto municipal?»

—«¡Música!»—respondía el alguacil, marcando mucho la pronunciación para hacerse inteligible.

—«¿Qué se hicieron aquellas sumas consignadas para el monumento del denodado caudillo y mártir comunero?»

—«¡Música!»

—«¿Qué fué de aquel entusiasmo desbordado, de aquellas patrióticas frases pronunciadas ante el artístico proyecto del escultor Marinas? ¿Qué de las promesas de colocar la primera piedra en Octubre... no sé de qué año?»

—«¡Música! ¡Música! ¡Música!»

El esqueleto se puso lívido de coraje y por el continuo roce de sus huesos, que se hicieron fosforescentes en la semi-oscuridad que ya reinaba. En uno de sus últimos estremecimientos, entre el castañeteo de sus dientes y el choque de sus falanjes, se produjo un chasquido semejante al que instintivamente hacemos con la lengua para espantar á los perros y que se parece algo al sonido de la palabra *kiosco*.

—«¡Eso es!... ¡Kiosco!»—replicó el tembloroso ministro del Concejo.

Al peribir este vocablo turco, que le oía á infiel y le sabía á *Solimán*; doliéndose amargamente de que, al parecer, el Ayuntamiento prefiriese celebrar la victoria del enemigo de los cristianos á conmemorar el martirio de los comuneros ocurrido en el mismo año, el esqueleto se cayó cuan largo era y se deshizo en polvo.

Sus cenizas fueron aventadas, y el pregonero municipal dió luego á todos los vientos la noticia del extraordinario y reciente suceso que acabo de narrar.

VÍCTOR G. DE LA BODEGA.

AYER Y HOY



Como cambia; al vengador que redime al ser humano sucede luego el tirano reaccionario y opresor.

Á las jornadas de gloria suceden tristes jornadas y á las riquezas sobradas las miserias de la Historia.

Así cuando al pueblo ibero Juan Bravo le dió su vida

y á la libertad querida entregó el cuello altanero,

todos eran campeones contra el opresor desmán y no había un sólo Juan entre tan bravos leones.

Mas de la traición esclavos entre luchas y desmanes hoy nos sobran muchos Juanes y tenemos pocos BRAVOS.

DARÍO VELAO.

LOS COMUNEROS



Por la libertad lucharon, y por ella sucumbieron, y el cadalso ennoblecieron, cuando el cadalso pisaron. Los pueblos les admiraron, y fue crueldad insana la sentencia soberana, pues al caer la cuchilla, fructificó la semilla de la democracia hispana.

FLORETE.

HUMILDE OFRENDA AL HEROE



Pocos aprecian la intensa labor de constitución social cumplida por el siglo XIV en nuestra historia; momento solemne de gestación para la patria.

Surge la urbe floreciente sobre el burgo villanesco; aparecen los gremios; evolucionan las grandes industrias; desarróllase el comercio bancario; la riqueza mobiliaria comienza á eclipsar al abrupto mayorazgo solariego; el burgués inteligente y asociado entra en función política al igual del magnate y caballero; el arte de la guerra se democratiza y progresa al mismo tiempo; se afirman los Concejos; constitúyense los grandes comunes á modo de florecientes repúblicas municipales...

Los historiógrafos meramente políticos, ciegos siempre. (¡ciega mucho la política abstracta y buera!), no han sabido ver en esa gran época otro espectáculo que el de Castros y Laras en discordia, contiendas civiles entre reyes hermanos, Enrique enfermo ó impotente, ambiciones é intrigas de nobles en decadencia, sin percatarse del trabajo creador y fecundo que en lo hondo, bajo esos espumarajos de la superficie, el gran pueblo con sus energías sanas cumpliera.

Esta germinación poderosa y robusta brota espléndida en la centuria siguiente, y acaba por dar á luz el mayor Estado de los siglos XV y XVI en la historia del mundo.

Mas, de pronto, el azar, (que también interviene en la vida de las naciones), tuerce los grandes caminos por donde la española avanzaba con noble señorío, extraviándola y aun perdiéndola para el cumplimiento de su misión durante épocas enteras. Por eventual rotura de la cadena dinástica viene á estas tierras un príncipe teutón, y la extraña Alemania yuxtapone su historia en la historia ibérica, perturbando y adulterando el modo de ser castizo de nuestra sociedad y de nuestras instituciones.

¡Funesta dislocación en los destinos hispanos!

El movimiento de repulsión y defensa de todo organismo, ya formado, contra el cuerpo extraño que en él se ingiere surgió fatalmente en aquella violencia histórica. Fueron las energías más robustas, las fuerzas más sanas de la nación, quienes se encargaron de ese ministerio de integridad y defensa: los Gremios y las Municipalidades.

Semejante lucha por la existencia y noble esfuerzo por mantener ó reivindicar la autonomía, pureza y sustantividad de la vida española, libertándola de extranjerías y ajenas incumbencias, es lo que en la historia ha recibido el nombre de Guerra de los Comuneros.

¡Cuán grande ciudad y floreciente república democrática era á la sazón el municipio segoviano! En el brillante coro de las que entonces ornaban la España central, cual anticipada eflorescencia del Renacimiento,—Toledo, Salamanca, Medina, Valladolid, Burgos,—Segovia figuraba en primer término.

Sus burgueses eran de los más ricos; sus menestrales, de los más hábiles; sus industrias, principalmente en aprestos y tejidos de lanas, sin rival entre todas. Todavía se conservan muestras de

LOS COMUNEROS DE CASTILLA

SONETO

DEDICADO A LOS AYUNTAMIENTOS

SEGOVIA, TOLEDO Y SALAMANCA

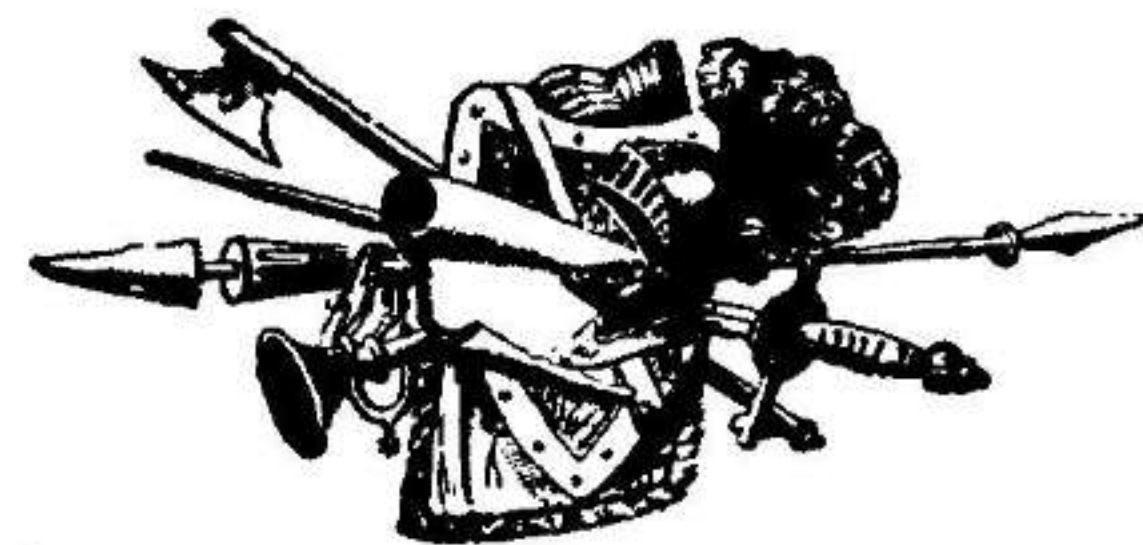


Con un rey extranjero, al pueblo hispano
vinieron en nefando pandillaje
los rapaces flamencos, que al pillaje
se dieron en el suelo castellano.

El pueblo, sin respeto al soberano
que no ponía coto á aquel ultraje,
mostrando su denuedo y su coraje,
quiso romper el yugo del tirano.

Lanzáronse á la lid con ardimiento
JUAN BRAVO, MALDONADO Y JUAN PADILLA,
hallando en Villalar un fin saugriento;
y á pesar de su honor, que tanto brilla,
¡no tienen en España un monumento
los bravos COMUNEROS DE CASTILLA!

VICENTE RUBIO.



VINOS DE MESA DE LA BODEGA DE EL TERMINILLO

Son estos vinos de mesa—unos vinos superiores
y por eso están premiados—en varias exposiciones.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
DE FRANCISCO M. MARCOS
Proveedor de la Real Casa. Plaza del Corpus
número 7.

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil
é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador.
Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y ex-
tranjeras, artículos ortopédicos, para fotografías y artes.

Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi
propiedad, que ha alcanzado gran éxito entre las personas
de la sociedad más distinguida, para uso del tocador, para
el baño y para perfumar habitaciones, á precio muy eco-
nómico.

Agua de quina, premiada con medalla de plata.
Se recomienda al bello sexo la famosa ESENCIA DE
HELIOPHAR.

Se acaba de recibir, directamente de París, un bonito
y caprichoso surtido de objetos de fantasía, propios para
regalos.

Perfumería antiséptica de la Sociedad general de
Productos higiénicos y antisépticos.

PRODUCTOS PERFECCIONADOS Y RECOMENDADOS

Elixir, polvos y pasta dentífrica, alcohol de Menta,
flor de Artesia (nuevos polvos de arroz extrafinos, sin
bismuto.) Crema de Artesia, vinagre de «toilette.»

Estos productos sin rival, unen á su perfume agrada-
ble las propiedades antisépticas que hacen de ellos el me-
jor preservativo de enfermedades contagiosas y epidémicas.
Se sirven puntualmente los pedidos de provincias.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CENTRAL
DE CONCEPCIÓN MARTÍNEZ
PROVEEDORA DE LA REAL CASA. PROVEEDORA DEL REAL PATRIMONIO

Isabel la Católica, 2 (antes Cintería)

En esta casa se venden todas las especialidades
médico-farmacéuticas conocidas hasta el día, tanto nacio-
nales como extranjeras, drogas, productos químicos, al-
caloides, aguas minerales, extractos tintóreos, anilinas,
pinturas, barnices, brochas, purpurinas, oro, pinceles,
etcétera, etc. Artículos de ortopedia y cirugía, jeringas,
clisoirs, irrigadores, pezoneras, duchas, pulverizadores,
etcétera. Cura de Lister de La Cruz Roja. Venta de placas,
papel, tarjetas, reveladores y todo el surtido en produc-
tos para la fotografía.

Esencias, extractos, lociones tónicas, cosméticos, jaho-
nes, regeneradores, pomadas, dentífricos, polvos de
arroz, veloutines, aguas de tocador, especialidad en agua
de Colonia y Rom-quina.

Segovia.—Imp. del Suc. de Alba.—Alfonso XII, 11 y Plaza Mayor, 25

Cisneros y Adriano, defienden la monarquía abso-
luta inventada por los Austrias, que lo mismo
asaltaba á Roma, prendiendo al Papa, que daba
horroroso tormento á un obispo haciéndole sufrir
afrentosa muerte en el castillo de Simauca ó inva-
día los fueros y buenos usos de villas y ciudades.

La disposición del Cardenal Cisneros creando el
ejército permanente fué el primer paso, no sólo
contra la nobleza, como únicamente se ha dicho,
sino también contra los concejos que se resistieron
cuanto les fué posible á lo que su instinto y sus
leyes les decían que había de ser el principio de su
decadencia.

¡Bien le pagó Carlos V este y otros servicios al
gran Cisneros! ¡Bien demostró aquel orgulloso niño
su olímpica soberbia al gran Cardenal!

Databan las comunidades nada menos que del
siglo XII y documentos existen en los archivos de
Benavente, Cuenca y Segovia que lo atestiguan, y
eran así como un remedo de nuestras provincias,
puesto que diversas villas y aldeas se administra-
ban bajo la dirección de una ciudad á donde acu-
dían periódicamente los representantes ó *señores*
de los partidos y también los aldeanos armados
para que se recontara y revisaran las gentes de
armas tomar. Eran, pues, estas asociaciones, como
dice muy bien un discreto escritor, unos *señorios*
concejiles ó especie de *feudalismo municipal*. Tenían
comunidad de pastos para los ganados y otros inte-
reses recíprocos, contribuyendo juntamente á la
guerra y fortaleciendo el régimen municipal y
autonómico del que no nos queda, por desgracia,
más que estos recuerdos gloriosos é históricos que
los partidos extremos tratan de resucitar, aunque
por muy distintos caminos y por más diferentes
procedimientos.

Nadie hasta el segundo Austria se atrevió á
combatir este régimen tradicional y democrático,
pues si bien San Fernando lo hizo, privando á las
comunidades de alguno de sus derechos, bien
pronto comprendió su yerro, que lealmente confesó
diciendo *yo bien conozco el es verdad que cuando yo
era más niño que aparté las aldeas de las villas en
algunos lugares.... el por que entendía que era cosa
que debía de enmendar ove mio coseio con cavalleros
et homes buenos de Castiella et de Leon et tove por
derecho et por razon de tornar las aldeas á las
villas, así como era en dias de mio abuelo D. Al-
fonso et á su muerte.*

Así se expresaba un rey español que á su patria
comprendía. ¿Qué había, en cambio, de entender de
esto un extranjero, que por ignorarlo todo ni si-
quiera sabía el castellano y tuvo su pueblo necesi-
dad de pedirle muy encarecidamente que lo aprendiese?
Verdad es que para atropellar las libertades
patrias con el alemán le bastaba.

Errores y no pequeños se cometieron por los
comuneros, pero la causa que defendían no podía
ser más santa. ¡Horrible fué la venganza que en
ellos se tomó el cruel monarca, sin que bastara á
defenderlos de su soberbia ni el estar amparados
por aquella reina recluida en Tordesillas, madre
del feroz verdugo!

Padilla, Bravo y Maldonado no fueron las únicas
víctimas de los imperiales ni de su señor, que año
y medio más tarde aun no se había saciado.

Faltó entonces cohesión á los comuneros; faltó
virilidad y energía al pueblo que años antes sabía
colgar á los procuradores que votaron los tributos
para la coronación del Tzar español: y la falta de
estas virtudes y de esta fortaleza repercutió más
tarde en Valencia, en Cataluña, en Aragón y en
cuantas regiones tenía seguro asilo la libertad mu-
nicipal, perdida para siempre, si juzgamos por la
servidumbre en que hoy mismo yacen nuestros
municipios y provincias.

FELIPE OLMEDO.

IO TEMPORA, O MORES!



Cuando Bravo, el Regidor
segoviano, sucumbía
en aras del patrio honor,
sobre su frente caía
el estigma del traidor.

Después, en el orbe entero
brilló el nombre del guerrero
con su inmarcesible gloria,
é hizo justicia la historia
al bizarro comunero.

Y vendrá al cabo y al fin,
sociedad mezquina y ruin
que, sin conocer su error,
censure á aquel Regidor
¡y elogie á Gálvez Holguín!

JOSE RODAO.

aquellas prodigiosas telas, estofas que parecen ter-
ciopelos, y en comparación de las cuales las catala-
nas se autojan hoy borras, las famosas de Sedán
apenas sostienen la comparación, y sólo las más
exquisitas manufacturas inglesas en el género
emulan tanta finura y aderezo. ¡Triste decadencia
la nuestra y total pérdida de grandezas y floreci-
mientos que se creen soñados!

Aquella Segovia rica, fuerte, industriosa y libre
salió al frente del movimiento castellano, (que de-
bió ser nacional), para oponerse á la adulteración
tudésca, y su voluntad de reivindicación y protesta
se encarnó al punto en un caudillo ilustre, genio
hoy de la patria: Juan Bravo.

No es otra la significación histórica de este
nombre insigne, de este héroe digno de la leyenda,
de este mártir de la integridad del alma nacional,
rebelde á moldes y yugos extraños.

¡A qué repetir la tragedia donde con su martirio
y el de sus hermanos comenzó también el martirio
de España, interminable y siniestro, que aún dura!
En el fondo del alma llevámosta siempre grabada,
cual herida eternamente abierta. Basta con que el
piadoso recuerdo del héroe florezca todos los años
en esa primavera tristísima de inmortales memorias,
prenda de resurrección futura, aliento consolador
para despertar á nueva vida alegre y fecunda.

En medio de las nebruras y desmayos presentes
ese culto se hace más necesario. ¡Que jamás perda-
mos la esperanza de mostrarnos un día dignos de
Juan Bravo!

RICARDO MACÍAS PICAVEA.



Se publicó un cablegrama
de los Estados Unidos
hablándonos de las cosas
que de nuestra España dijo
cierto puerco espín que lleva
de Morgan el apellido
y cuando pensaba yo
en sus infames herridos
llegó á mis manos la carta
en que mis buenos amigos
Vicente Rubio y Rodao
me pedían con ahínco
algunos renglones cortos
de los que á veces aliño,
sacándome á cuento glorias
de un Bravo tocayo mío.
Y sin poder contenerme
exclamé: ¡Cielo divino!
¡Hablar de un Bravo de España
no es hoy deslíz inaudito?
¡Bravo! ¡Bravo! ¡Si esa frase
no tiene aquí ya sentido!

JUAN CORTÉS.

UNOS Y OTRO

¿Qué fueron los Comuneros?
Unos bravos caballeros
que supieron pelear
y morir en Villalar,
«por Castilla y por sus fueros.»

¿Y qué fué el César germano?
Un despota soberano
que, por todo amigo fiel,
tuvo... un hermoso lebrél
que le lamía la mano.

Por sus viriles proezas,
de los unos, las cabezas
ciñen eternos laureles.
Del otro, dirá lindezas
la historia... de los lebreles.

RAMÓN BARCO.

ALGO SOBRE LAS COMUNIDADES



A pesar del tiempo transcurrido y de que
siempre fueron éstas para los partidos
avanzados algo así como faro ó lumínar
de sus actos, y objeto de escarnio y
befa para los que toman al cangrejo como
prototipo de progresión, lo cierto de ello
es que todavía se sabe muy poco sobre las comu-
nidades que sus admiradores, tanto como sus
enemigos, han contribuido á desfigurar. Y lo más
raro de este asunto es que unos y otros defienden
lo contrario de lo que pretenden defender.

Los entusiastas de los comuneros defienden,
sin darse cuenta, la tradición y el monarquismo
más rancio y español; y por el contrario, los admi-
radores del César y de sus regentes los cardenales

CAMISERÍA LA FAVORITA
de Patricio Contreras
41 y 46—JUAN BRAVO—41 y 16
SEGOVIA

Pongo en conocimiento de mi numerosa clientela y del público en general, que se ha recibido una bonita y elegante colección de corbatas, plastrones, lazos, tiras y chaftinas última novedad.

Gran surtido en guantes de Federico Gely, de Madrid.

Bonita colección y mucho mejores guantes de Hipólito Gely, de Sevilla, como se pueden ver, siendo su especialidad en los de ante, para los Sres. Jefes y alumnos de esta Academia.

Tanto en los Guantes de Gely, de Madrid, como en los de Gely, de Sevilla, hay grandes existencias de primera calidad, para señoras y caballeros.

Entre la infinidad de artículos que esta casa ha aumentado, figuran golpes de pasamanería, agremanes, cintas, plumas, paraguas fin de siglo para señoras y caballeros, impermeables, tarjeteros, petacas, carteras, botonaduras, gemelos, cadencia, pasadores, cadenas, cuellos, puños, pecheras a pliegues y bordadas, tiras y entredosos bordados, corsés franceses novedad, cortos; faldas para barros y faldones para niños.

Bonita colección en pañuelos del cuello, para caballero; fajas, lajas higiénicas, rodilleras, toquillas, chales y pelerinas de lana, refajos para señoras y niñas, en lana y algodón, chalecos legítimos de Bayona, para caballeros y niños.

Gran surtido en frañelas para camisas. Grandísimo surtido en ropa blanca para señoras y niñas, garantizando sus cortes y confección que esta casa hace.

Precios fijos.

NOTA. No farse de pomposos anuncios de Camiserías especiales, ni primeros en esta plaza, pues esta casa sin ese bombo garantiza tanto el corte como la confección en las camisas de caballeros, señoras y niños, según lo acredita mi numerosa clientela.

Además encontrará el público una multitud de artículos más, á precios sin competencia, lo que pongo en conocimiento de mis favorecedores para que antes de comprar vean los precios que esta casa ofrece, más baratos que ninguna otra en igual calidad de géneros.

PANCREATINA DEFRESNE
Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.
EL MAS PODEROSO DIGESTIVO QUE SE CONOCE
Diziere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los floculentos.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estomago y facilita siempre la digestion.
SE EMPLEA EN:
POLVO DEFRESNE ó PILDORAS DEFRESNE
DEFRESNE, Quai du Marché-Neuf, 4, París.
Y EN TODAS FARMACIAS.

EL CARMEN FUNERARIA
DE José Pérez Villamil
1, PLAZUELA DEL CORPUS, 1
SEGOVIA
Esta Funeraria cuenta con un completo surtido de cajas mortuorias de madera y metálicas de hierro galvanizado, desde las más modestas á las más suntuosas.
Coronas última novedad.
Carroza de primera, estilo Luis XV, tirada por cuatro caballos empenachados, con gualdrapas de terciopelo negro y adornadas con pasamanería.
Carroza de segunda, tallada, tirada por dos caballos empenachados, con gualdrapas de terciopelo y oro.
Talleres de construcción y venta de cofres, baules mundos, maletas y cajas para viaje.
Juan Bravo, 70,
FRENTE A LA CASA DE LOS PICOS.
NOTA—Esta Funeraria no manda á sus dependientes á molestar á las casas donde ocurre alguna defunción, hasta tanto no se sirvan pasarla aviso.
SERVICIO PERMANENTE

GRAN FOTOGRAFIA

DE R. MONTES Y COMPAÑIA

11, VICTORIA, 11

(CERCA DEL TEATRO PRINCIPAL)

Se hacen retratos empleando para ello todos los procedimientos conocidos hasta el día.

Ampliaciones, reproducciones, pinturas de todas clases, platinotipias, esmaltes, opalinas ó sean retratos en porcelana, etc., etc.

Horas de retratar: De nueve de la mañana á cinco y media de la tarde.

11, VICTORIA, 11

Cerca del Teatro Principal.

LA CONFIANZA

Casa especial en Chocolates elaborados á brazo.

JUAN MARGARETO

11, REAL DEL CARMEN, 11

SEGOVIA

No cabe adulteracion.

Se hacen tareas y medias tareas de encargo, á gusto y presencia del cliente.

Se sirve á domicilio desde 12 libras en adelante.

PRECIOS

Desde 1'25 hasta 4 pesetas el paquete de 460 gramos.

Especialidad de esta casa en chocolates para convalecientes. Estos chocolates han sido recomendados por varios médicos de la capital.

También hay thés, cafés, azúcares, galletas finas, legítimo salchichón de Vich, quesos, gran variedad en toda clase de pescados en conserva y otros géneros.

11—REAL DEL CARMEN—11

COMESTIBLES

DE

PEDRO GONZALO ALBERTOS

Plaza Mayor, 37.

Sucursal, San Francisco, 14

Tocino á 6 reales el kilo, manteca en tripa á 7 reales.

Jamon y longaniza, á 16 y á 7 reales kilo, respectivamente.

Salchichón de Vich á 6 pesetas kilo

Vino superior de Mentrida y de San Martín, á real botella.

Aguardiente de Chinchón anisado, á 30 céntimos y á 2 reales cuartillo.

Aceitunas de manzanilla á 2 rs. medio kilo, y de Padrón, gordas, á 3 reales.

En el fieltro central se vende el tocino, manteca, jamones y salchichón más barato, sin el recargo de consumos.

Plaza Mayor, 37, y San Francisco, 14.

Teléfono núms. 15 y 16.

Sociedad Fotográfica Madrileña

NICOLAS ELEJALDE Y C.

Plaza Mayor,

FONDA DE LA BURGALESA.

El encargado de este gran establecimiento fotografico, antiguo é inteligente artista de las principales fotografias de Madrid y Barcelona, ha conseguido montar en Segovia una galeria fotografica con todos los adelantos modernos para que los retratos saigan con la mayor perfección, como lo podrán apreciar las personas que nos honren con sus trabajos.

Precios:

Media docena de retratos, tamaño tarjeta de visita, en papel citrato, ó sea en porcelana, 3 pesetas.

Media docena id. en tarjeta americana, en porcelana también, desde 6 pesetas.

Grupos y niños á precios convencionales.

En los demás trabajos no se puede fijar precio por su mucha variedad de tamaños.

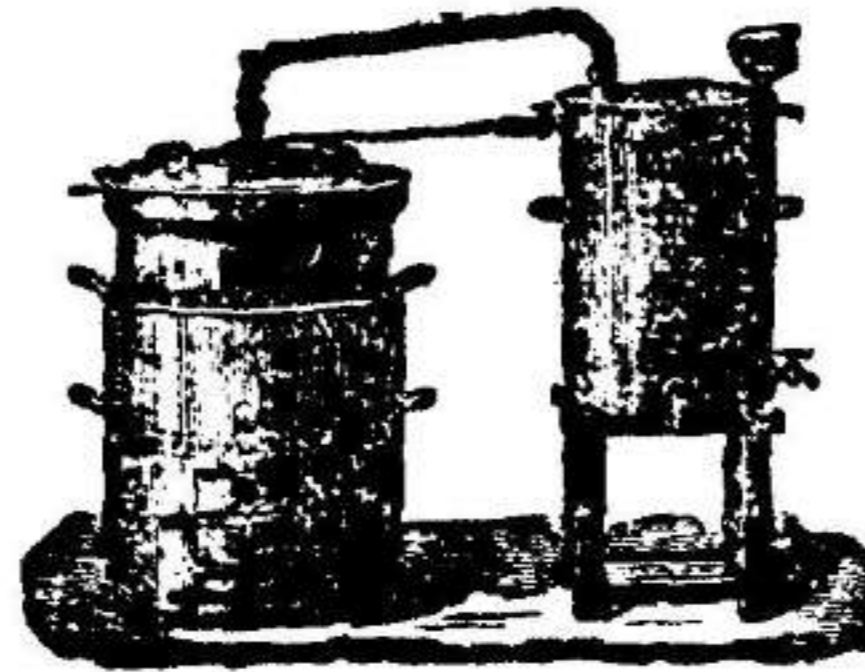
Se hacen toda clase de ampliaciones hasta el tamaño natural, reproducciones y pinturas.

No se terminará ningún trabajo sin que el interesado esté satisfecho de la primera prueba que se le enseña.

Se retrata todos los días, aunque esté nublado.

STURGESS Y FOLEY

(ANTES PARSONS GRAPEL Y STURGESS)



Alambique.

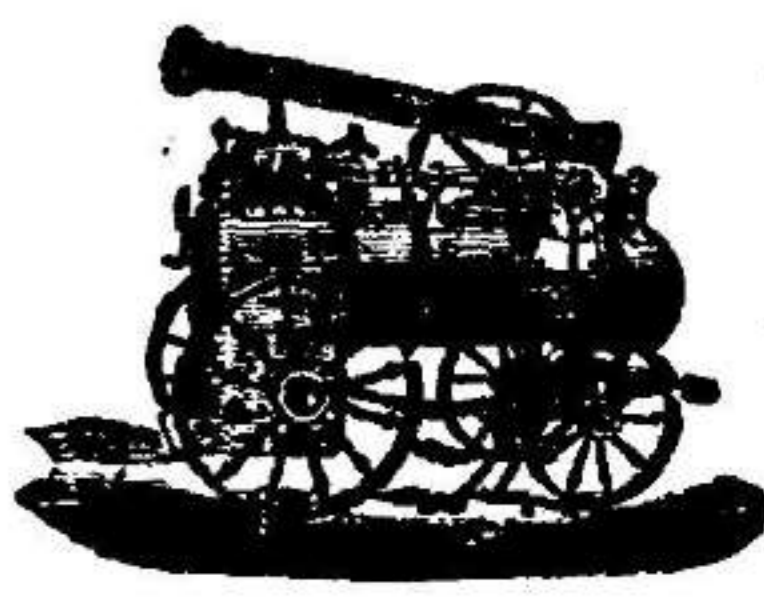
Despacho:

Alcalá, 52.

Deposito:

Claudio Coello, 43.

MADRID

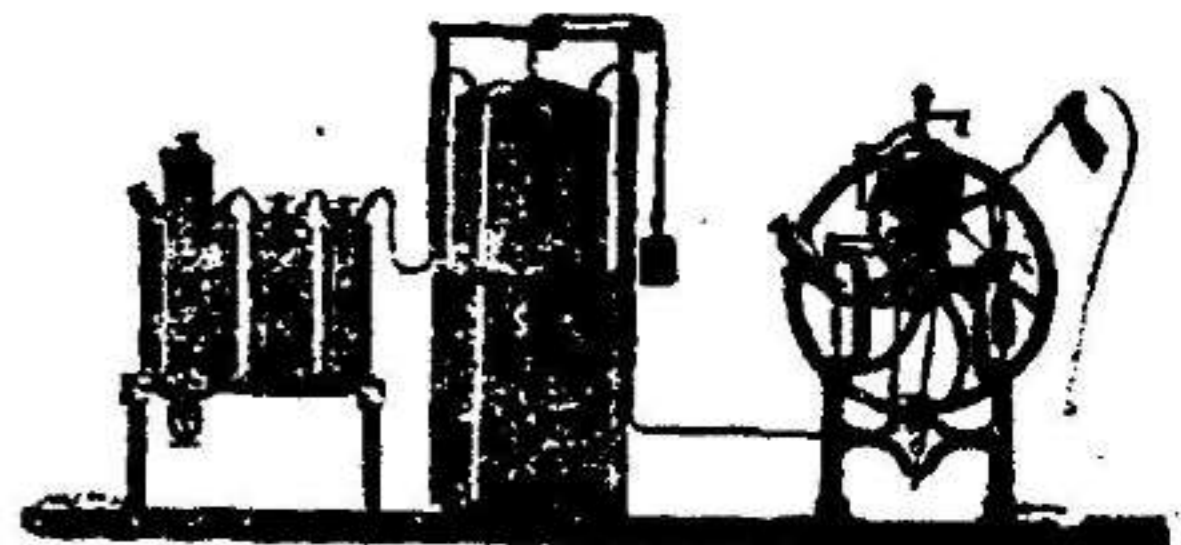


Máquina de vapor. Locomóvil.

SUCURSAL EN VALLADOLID, ACERA DE RECOLETOS, 6.



ARADOS.



Aparatos para gaseosas con embotelladoras unidas.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas, Arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.

Se recomienda por todas las eminencias Médicas la

EMULSION MAREIL AL GUAYACOL

como un medicamento heróico para la curación de los catarros bronquiales, toses rebeldes y tisis pulmonar.

Reporta grandes beneficios á los niños en el periodo de la dentición y hace desaparecer el raquitismo y escrofulismo dando á la sangre los glóbulos rojos que necesita y nutriendo el sistema óseo.

Pidase siempre la EMULSION MAREIL AL GUAYACOL. De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Depósito Central: González Marfil—Málaga.

DEPÓSITO EN SEGOVIA: GRAN DROGUERIA DE ANDRÉS HERNANZ PÉREZ.—CINTERÍA, 2.

VINO DEFRESNE
Toni-Nutritivo
CON PEPTONA

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA ARMADA Y LOS HOSPITALES DE PARÍS
El *Vino de Peptona Defresne* es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo.
Este delicioso *Vino*, desperta el apetito, reanima las fuerzas del estómago y mejora la digestion; es un reconstituyente sin igual, porque contiene el ALIMENTO de los musculos y de los nervios, detiene la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y precave la desviacion de la columna vertebral.
El *Vino de Peptona Defresne* asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre, durante la lactancia.
DEFRESNE es el primer preparador del *Vino de Peptona*. Desconfiar de las imitaciones.
AL POR MENOR: En todas buenas Farmacias de Francia y del extranjero.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con Medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y siete años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Fresco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipado su valor.